



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO



Participación en las escuelas: Una mirada desde la experiencia estudiantil.

Participation in schools: A look from the student experience

Patricia Allende Silva

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
patricia.allende.s@pucv.mail.cl

RESUMEN

En esta investigación se analizaron las experiencias sobre participación estudiantil desde la perspectiva de los propios estudiantes de segundo ciclo básico en una escuela municipal de la V región, Chile. Se realizó un estudio cualitativo a partir de la realización de talleres participativos y entrevistas en profundidad sobre la experiencia de participación de estudiantes. Se analizó la información a partir del desarrollo de un análisis de contenido a través del método de análisis temático. Se identificaron 5 categorías, las cuales facilitaron la comprensión de la experiencia de participación de los estudiantes en su escuela. Los resultados permiten comprender como vivencian y sienten la participación los estudiantes de segundo ciclo básico, quienes la conciben desde la diversión y anclada en un sentido de comunidad. Se concluye con la discusión de posibilidades y limitaciones para el desarrollo de una formación más democrática en las escuelas.

Palabras claves: *participación, experiencias, estudiantes, democracia, ciudadanía*

ABSTRACT

In this research the experiences of participation of students in a municipal school in the V región, Chile were analyzed. A study case was conducted based on the elaboration of participatory workshops with students and in-depth interviews about the experiences of participation. The study was developed using content analysis through the thematic analysis method. Five categories were identified, which facilitated the understanding of the students' participation experience in their school. The results allow understanding on how the students of the second basic cycle live and feel the participation, which they experiment from fun and the sense of community, seeing the possibilities and limitations for the development of a more democratic schooling.

Keywords: *participacion, experiences, students, democracy, citizenship*

1. INTRODUCCION

El concepto de participación puede tener más de un significado, mirada y atributo que lo configuran como un constructo interesante de ser estudiado. Por un lado, Consuegra (2010) define participación como un proceso organizado, del cual los actores o personas involucradas, lo hacen mediante distintas actividades, y con distintos grados de compromiso. Persigue el cambio social, de manera que busca además tener objetivos y valores comunes.

Hart (1993), por su parte, es más específico y define participación como un proceso de compartir decisiones que afectan la vida propia y de la comunidad en donde se vive. Este autor agrega que existen ocho niveles de participación, en donde el nivel más alto se alcanza incluyendo a adultos y jóvenes compartiendo la toma de decisiones. Esto se complementa con los pensamientos de Habermas (1999), señalando que la participación es una aseguración conjunta de libertades, que solo es tal cuando los afectados participan de las decisiones públicas. Por tanto, en este estudio se entenderá participación como un proceso dinámico, el cual a través de la toma de decisiones conjunta de los miembros de una comunidad sobre los temas que les afectan, permite lograr cambios sociales profundos, debido a que su ejercicio conlleva a una toma de conciencia de la realidad, el contexto y su situacionalidad.

En particular, la escuela es un lugar de encuentro de niños, jóvenes y adultos, por ende, un espacio posible para estudiar la participación. Mingorance y Estebaranz (2009) definen la escuela como una comunidad que aprende, donde la participación es un elemento aglutinador que une a todos en el aprendizaje, estimulando y mejorando las oportunidades de desarrollo personal del ciudadano. El principio regulador de esta es el aprendizaje dialógico, basado en las interacciones entre personas y la construcción conjunta de significados.

En base a lo anterior, se entiende que para hablar de participación en las escuelas, es necesario comprender a todos los actores involucrados en la comunidad escolar. Los estudiantes, en particular cumplen un rol esencial, quienes no solo son el resultado de un proceso de enseñanza, sino que son "sujetos activos", capaces de construir e interpretar significados y dar sentido a su entorno educativo, y por ende, aportar con su visión y voz en la toma de decisiones de una escuela, transformando su realidad. Por tanto, cuando hablamos de participación estudiantil, entendemos que los

estudiantes juegan un rol fundamental dentro de la misma, y que las posibilidades de cambio que ofrece el trabajo con ellos es amplio debido a que el espacio que se tiene en la actualidad para ejercerse a veces presenta dificultades. Así, entendemos participación estudiantil como un proceso, en la medida que no es estático sino dinámico, mediante el cual los estudiantes tienen cada vez más incidencia en los temas que les afectan, llegando a tomar decisiones validadas por la institucionalidad educativa, que les permita generar cambios en su realidad.

Esta idea se complementa con el concepto de la voz del alumnado desarrollado por Susinos (2012), que hace referencia a la participación del alumnado en consejos y foros escolares, construyendo estructuras estables que fomenten el dinamismo en las escuelas. Estas iniciativas son emprendidas por las escuelas y están dirigidas a aumentar el protagonismo del alumnado en la toma de decisiones de cualquier aspecto de la vida escolar. Un ejemplo de estas nuevas estrategias para fomentar la participación del alumnado, se describe en un estudio coordinado por la Universidad de Southampton (2014), que formuló una guía de estrategias docentes para dar respuesta a la diversidad de estudiantes. En los resultados de esta investigación se destaca el beneficio de la participación estudiantil en la planificación de clases y actividades realizadas dentro del aula, dando oportunidad de compartir ideas y métodos, de trabajar juntos con más apoyo y colaboración, lo que los ha llevado a generar una serie de cambios en sus propias prácticas docentes.

Sin embargo, en los últimos años el modelo educativo en Chile no fomenta la participación en los y las estudiantes. Para Prieto (2001), existiría una burocratización en los procesos de enseñanza. Además, el poder aparece ejercido verticalmente desde el profesorado, asociado al control de la información, sin importar la transformación de las prácticas al interior del aula y existiendo poca participación de los estudiantes en sus propios procesos de desarrollo y aprendizaje. De esta forma, se fomenta el control social a través del proceso de transmisión cultural, conformando alumnos alienados de su realidad cotidiana y sin capacidad reflexiva ni menos crítica, promoviendo la pasividad “siendo parte de nada, no defendiendo nada y sin tener un compromiso con nada” (Prieto, 2001, p.2).

Por otra parte, en el contexto social, a mayor edad pareciera ser garantía de privilegios sociales y políticos que no tienen niños, niñas y adolescentes. Este fenómeno se conoce como adultocentrismo que según Arévalo en Krauskopf (2000) es una relación

asimétrica del poder entre adultos y jóvenes, en favor de los adultos, donde estos se ubican en una posición de superioridad. A partir de esta posición de jerarquía y en palabras de Unicef (2011), los adultos serían el modelo ideal de persona y los jóvenes todavía no estarían preparados, por lo que aún no tendrían suficiente relevancia en la sociedad civil.

Frente a este contexto social, Oraizón y Pérez (2006) ha venido planteando la necesidad de una nueva escuela, que se transforme en un espacio de participación genuina, que supere el modelo propio de la modernidad y que transforme la escuela en un espacio de participación genuina, donde los distintos actores intervengan, redefiniendo su función, asumiendo una responsabilidad de transformación social para convertirse en un escenario para la participación y formación de ciudadanía. Es así como esta noción “se conoce como participación crítica y se diferencia de la simple participación que no produce ningún cambio real, sino que, puede incluso servir como mecanismo de legitimación del orden injusto socialmente impuesto” (p. 20).

Por otra parte, Velásquez (1997) señala la importancia de actitudes participativas en estudiantes desde un punto de vista social y político, por coherencia con la naturaleza de los sistemas democráticos y porque a largo plazo, se presenta como un factor estabilizador del Estado. Esto se relaciona con las consideraciones de Magendzo (1999) respecto a la educación en derechos humanos, pues a palabras del autor “la participación juega un rol central en la (re)democratización de las sociedades tan afectadas por las violaciones sistemáticas a los derechos fundamentales de las personas y las instituciones” (p. 8). La educación para los derechos humanos, hace propio conceptos de la pedagogía activa y crítica, fomentando una educación liberadora y transformadora. Por sobre todo se recupera el sentido participativo, proponiendo que se establezca una comunicación horizontal entre docentes y estudiantes basada en la confianza y en el reconocimiento del otro como un legítimo otro, poniéndose al servicio del “empoderamiento” de las personas.

En la actualidad Chile y en otros países de Latinoamérica, se han volcado en el mejoramiento de políticas para fortalecer el sistema democrático participativo, en busca de recuperar una ciudadanía más activa y vinculada entre todos los miembros de la sociedad civil. Chile en su Política nacional de niñez y adolescencia (Consejo Nacional de la Infancia, 2015), asume el desafío de avanzar progresivamente en la creación de las condiciones políticas, necesarias para la aplicación integral de la Convención sobre los

derechos del niño, pues “no hay verdadera democracia si la dignidad y derechos de los niños, niñas y adolescente no es cabalmente respetada” (p. 8).

Otro proyecto que busca fortalecer la democracia y fomentar la participación de niños, niñas y adolescentes en Chile tiene relación con la ley 20.911, promulgada en 2016, y que hace referencia a la creación de un plan de formación ciudadana para los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado. Entre los objetivos de esta ley se busca promover la comprensión y análisis del concepto de ciudadanía y los derechos y deberes asociados a ella, fomentar en los estudiantes el ejercicio de una ciudadanía crítica, responsable y respetuosa; garantizando el desarrollo de una cultura democrática y ética en la escuela (Ministerio de Educación [MINEDUC], 2016).

Respecto a las investigaciones sobre participación en Chile, Prieto en colaboración con nueve estudiantes, realizó en el año 2005 “El Proyecto: Realidad de la Educación Chilena”, que buscó identificar representaciones sociales acerca de los procesos formativos de cuatro escuelas privadas de la V región. Este estudio reveló una representación de participación restringida, que surge de un sistema directivo y rutinario, con escasa reflexión por parte de los estudiantes. Otro estudio relevante, es la investigación realizada por González y Medina (2011) acerca de la participación estudiantil de los jóvenes en liceos de Santiago de Chile, donde se buscó identificar los significados de alumnos de tercero y cuarto medio, en relación a la participación activa en sus establecimientos educacionales. Dentro de los resultados de esta investigación destaca la existencia de pocos espacios para que estudiantes canalicen sus demandas o inquietudes dentro de sus establecimientos educativos, considerándoles como amenaza o estorbo para el sistema. También se señala el acuso a la falta de tiempos para realizar discusiones sobre temas relevantes en la escuela, lo que no les permite tomar decisiones acertadas para problemas que a ellos les interesan dentro de su comunidad educativa.

En relación a las políticas de formación ciudadana, España en su estudio Internacional de Civismo y Ciudadanía, realizado por Instituto para la Evaluación del Rendimiento Educativo (2010), concluyó que los estudiantes muestran una participación voluntaria en diversas actividades llevadas a cabo en el ámbito escolar, que sitúan a España por encima de la media. En cambio, España se sitúa por debajo de la media en la percepción por parte de los estudiantes de que se fomenten los debates y conversaciones con carácter abierto y franco y de que tengan capacidad de influir en las decisiones de sus centros educativos. En Chile, la Universidad Católica Chile durante los meses de

Mayo y Junio de 2016 realizó un proyecto de carácter exploratorio, que consistió en un estudio de opinión *online* que se realizó a través del portal EducarChile. Así se logró indagar en las actuales inquietudes de los jóvenes en relación a su escuela, comunidad y país. En las conclusiones del proyecto se puede inferir que en relación a las expectativas de los encuestados(as), se observa una necesidad de apertura de espacios de participación deliberativa dentro de la escuela, donde exista discusión y debate, dándole menor preponderancia a los espacios clásicos de participación, como el consejo de curso.

Las formas de investigar la participación son variadas. En este estudio en particular, se abordará a partir de la experiencia de participación de los y las estudiantes en sus escuelas. Para esto se vuelve necesario comprender la experiencia, la cual desde Contreras y Pérez de Lara (2013) es entendida como “el estudio de lo educativo en tanto que vivido, en tanto que lo que se vive. Pero sobre todo es acercarse a lo que alguien vive, esto es, a lo que personas concretas viven, experimentan en sí mismas” (p. 23). Es así como en primera instancia la experiencia se presenta como una novedad, una negatividad productiva, en cuanto desmiente lo que pensábamos o sabíamos, dando lugar a un nuevo saber. Y siguiendo las ideas de Gadamer (1977) en Contreras y Pérez de Lara (2013), este nuevo saber es un saber sobre sí, sobre la conciencia del saber y no saber, de lo que las nuevas experiencias enseñadas. Sin embargo, la experiencia puede también ser presentada como una recuperación de lo viejo, una afirmación y no un desmentido de algo. Se piensa en educación como experiencia, en cuanto a acontecimientos vividos y a lo que significan para quienes lo viven. Tener experiencia de algo es estar inmerso en sucesos que nos han dejado impronta, por lo que tenemos algo que decir, algo por relatar. La experiencia acoge una idea receptiva, algo que vive, que te afecta, que te pasa. Sin embargo, es condición de la experiencia estar implicado en un hacer, en una práctica. Esto tiene importancia con el mundo educativo, ya que este es un campo de acción.

Se destaca un estudio desarrollado por Larrondo (2013), quien en base a la experiencia, estudia la participación de estudiantes en escuelas secundarias de Argentina. Dentro de los resultados de esta investigación se distingue que la forma “clásica” de participación a través de los centros de estudiantes no es la única vigente hoy en día. Las escuelas presentan situaciones disímiles, existiendo otros formatos organizativos, que llevan adelante actividades más ligadas a lo asociativo, resolviendo

los problemas de interés común cotidiano, como actividades recreativas y solidarias, religiosas o de extensión a la comunidad.

Otro elemento a considerar en la investigación, que tendría relación con la comprensión de la experiencia de participación de los estudiantes dentro de sus escuelas, es el estilo de agenciamiento colectivo que posee dicha escuela, ya que según Urbina y Lopez (2014), este proceso está centrado en la participación y colaboración entre distintos agentes de la escuela, que permite el empoderamiento y la participación de dos o más tipos de agentes de la escuela en función de alguna meta en común, bajo el supuesto que las iniciativas individuales requieren demasiada energía, se debilitan en el tiempo y por tanto, no se convierten de manera efectiva en un proceso de mejora escolar. En definitiva, se plantea que no es posible lograr una mejora en las escuelas si no es por medio de procesos colectivos y sistémicos de cambio (Booth y Ainscow, 2011; Zin, Weissberg, Wang y Walberg, 2004). De esta manera, tiene sentido incluir el agenciamiento en la medida que contextualiza, a través de los estilos de éste y las fluctuaciones de poder presentes en las escuelas.

Dada la nueva política de la infancia desarrollada en 2015 y la ley de formación ciudadana promulgada en 2016, que dejan entrever una concepción de infancia y adolescencia como sujetos en derechos, con una voz propia que debe ser considerada y valorada a la hora de la toma de decisiones, declarando la idea de que un Estado es democrático, cuando no solo vela por los derechos de cada uno de sus miembros, sino también cuando brinda espacios necesarios para que estos puedan ejercerlos. Esta idea se vuelve fundamental, a la hora de analizar la concepción de infancia de Chile, pues tal como dice Corvera (2011) los niños históricamente han sido tratados como sujetos de protección, enfocándose en suplir necesidades, siempre desde las carencias y sin que ellos participen activamente, tanto en la sociedad como en el estudio mismo de la infancia.

En particular, las escuelas son los espacios de educación formal por excelencia en lo que infancia y adolescencia compete, siendo un agente relevante en el proceso de formación académica, valórica y ciudadana de niños, niñas y adolescentes. Desde esta forma y tal como lo dice Rodríguez (2008), la participación se vuelve un gran reto para la educación, entendido el acto de educar, como un acto político y ético que abre el camino al conocimiento y a la construcción de una nueva ciudadanía activa y comprometida.

Es en este contexto que se enmarca la investigación, debido al desafío que existe en las escuelas de Chile, la formación ciudadana, basada en la ética y cultura democrática, valorando la diversidad y micro política. Sin embargo, se busca comprender la participación desde y con los estudiantes, centrándose en las vivencias y sentires de los propios niños, niñas y adolescentes dentro de su escuela, analizando los aspectos que la posibilitan y las barreras históricas-políticas con las que se han de encontrar.

Es así como frente a lo anteriormente mencionado, surge la pregunta: *¿Cómo son las experiencias de participación de los/as estudiantes dentro de una escuela municipal de Valparaíso?*

Objetivo General

- Comprender las experiencias de participación en estudiantes de una escuela municipal con un estilo de agenciamiento estilo red en la región de Valparaíso.

Objetivos Específicos

- Describir las experiencias de participación de los/las estudiantes en su escuela.
- Relacionar las experiencias de los/las estudiantes con el estilo de agenciamiento de su escuela.
- Analizar las posibilidades y barreras de las experiencias de participación estudiantil.

2. MÉTODO

Este estudio se enmarcó dentro de una perspectiva cualitativa de investigación, a través de un Estudio de Caso Típico de una escuela municipal de Valparaíso, utilizando un diseño fenomenológico. (Martínez, 2006).

El propósito de este estudio fue comprender las experiencias de participación en estudiantes, a través la participación de estudiantes de segundo ciclo básico de una escuela municipal de la región de Valparaíso. Específicamente, se quiso describir la

forma de vivir la participación dentro de la escuela, relacionándolo con la distribución de la toma de decisiones y relaciones dentro del establecimiento, para finalmente analizar cómo es vivida y sentida la participación estudiantil en estudiantes de segundo ciclo de enseñanza básica.

2.1. PARTICIPANTES

La elección del caso estudiado fue determinada a partir de un muestreo no probabilístico por conveniencia (Tójar, 2006), debido a que esta investigación forma parte del proyecto Fondecyt 3140204 “agenciamiento colectivo en los procesos de mejora educativa” (Urbina y López, 2014), desde el cual se identificó a la escuela contexto de investigación con un estilo de agenciamiento tipo red. En consecuencia, el acceso al campo y a los participantes estuvo mediado y facilitado por dicho proyecto.

La escuela que ha sido contexto de investigación, es una escuela municipal y de enseñanza básica, que cuenta con 24 docentes, un psicólogo, una psicopedagoga, programa PIE y equipo directivo. Atiende a un total de 415 estudiantes, organizados en un curso por nivel desde pre-kínder a octavo básico.

Participaron de esta investigación un total de 14 estudiantes, de quinto a octavo básico. En la Tabla 1 se presentan las principales características de los participantes. La participación de los estudiantes fue mediada por agentes claves de la escuela, quienes seleccionaron una muestra heterogénea entre los cursos. Los participantes, tienen la particularidad de llevar en promedio 6 años de permanencia en el establecimiento.

Tabla 1: *Características de los participantes*

Cursos	Nº de participantes	Sexo (F/M)	Edades	Años de permanencia en la escuela
5º	3	F/F/F	10	5 a 7
6º	4	F/M/F/F	11-12	6 a 8
7º	4	F/F/M/M	12-13	7 a 9
8º	4	F/F/F/M	13-14	8 a 10

2.2. MÉTODOS DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN

Se realizó el acceso al campo a través del proyecto Fondecyt nº 3140204, el cual facilitó el acceso y la negociación de los objetivos específicos de este estudio.

Posteriormente, se localizó a dos actores claves, quienes son integrantes del equipo directivo y trabajan directamente con el tema de convivencia escolar en la escuela para realizarles una entrevista en profundidad, con la finalidad de enfocarse en los significados de las experiencias personales. (Sampieri, 2006). Las entrevistas fueron realizadas dentro de la escuela, tuvieron una duración de 45 y 98 minutos respectivamente, siendo grabadas en audio y transcritas para el análisis.

Luego se realizaron dos talleres participativos con los estudiantes de quinto a octavo básico seleccionados para la investigación ya que, según Canales (2006), es una herramienta útil para investigar los relatos de las acciones y encontrar la experiencia típica. Los dos talleres tuvieron una duración de 60 minutos cada uno, fueron realizados al interior de la escuela, en la sala multiuso y biblioteca, durante la jornada escolar. Los temas abordados en el primer taller fueron el concepto de participación y los espacios e instancias en las que los estudiantes pueden participar. Luego en el segundo taller, se sintetizó la información del primer taller y se solicitó que la organizaran según la importancia que ellos le otorgaban, esto con el fin de lograr un proceso recursivo y recurrente típico de los estudios cualitativos (Tójar, 2006).

Posteriormente a los talleres participativos, se realizaron entrevistas en profundidad con dos estudiantes que participaron de los talleres. Se realizaron de forma individual, con una duración de 90 y 20 minutos respectivamente, fueron grabadas en audio, transcritas para su análisis y guiadas a partir de la información producida de los talleres, para profundizar en las experiencias de participación de los estudiantes dentro de la escuela.

2. 3. PROCEDIMIENTO

Los estudiantes que asistieron a los talleres participativos de manera voluntaria en el estudio, dando sus asentimientos verbales y sus padres firmaron el consentimiento informado correspondiente. En el documento, quedó establecido la voluntariedad de los participantes, los objetivos de la investigación y el resguardo de la confidencialidad. Para las entrevistas con los agentes claves de la escuela, se solicitó firmar de un consentimiento informado, para velar por los aspectos éticos de la investigación. Finalmente, para las entrevistas en profundidad realizadas con las dos estudiantes, sus padres firmaron un consentimiento informado, que dejaba en claro los objetivos de la investigación y la voluntariedad de participar.

Se realizó un análisis de contenido categorial utilizando como referente la teoría de análisis temático de Vázquez (1994), que divide el análisis en tres etapas: preanálisis, codificación y categorización.

Cada investigador realizó una codificación abierta de los datos. En este proceso participó 1 investigador y 1 inter juez, que es la profesora guía de la investigación. Luego se consensuaron las categorías y se definieron conjuntamente.

3. RESULTADOS

De acuerdo al análisis realizado, se identificaron cinco categorías: Concepto de participación estudiantil; Espacios de participación en la escuela; Valoración de la participación; Participación guiada y potenciada por adultos; y Pertenencia de los estudiantes con su escuela. Cada una de estas categorías será descrita a continuación.

1. Concepto de participación estudiantil:

Esta categoría refiere a las nociones o ideas que tienen los propios estudiantes a cerca del significado de participación estudiantil. De esta manera, se identificó que el concepto de participación de los estudiantes está asociado a la diversión, a la cooperación y a un sentido social/comunitario.

Por ejemplo, la siguiente cita fue extraída del segundo taller grupal y muestra como los momentos de dispersión y entretención constituyen un elemento fundamental para el concepto de participación de los estudiantes.

Estudiante 1: Nosotros pusimos ayudar y aportar a lado porque encontramos que las dos juntas son necesarias en la escuela, por ejemplo ayudar a los compañeros y aportar a los profesores.

Facilitador 2: Y la tercera.

Estudiante 2: Hacer algo divertido, porque eso también es importante en la escuela (Taller grupal 2/ 253-257).

Por otro lado, tal como se aprecia en el siguiente extracto del taller grupal 1, en donde, los facilitadores solicitaron a los estudiantes juntarse en grupo y responder a la pregunta ¿Qué es participación?, se extrae la idea de colaboración como implícita en el concepto de participar:

Estudiante 1: Pensamos que participar es como cooperar, con las personas que están haciendo los talleres, las actividades, y además de cómo ayudarnos, porque así como que el trabajo tiene que estar haciéndose así más grande. Y ayuda a aportar a más a las personas que se integren (Taller grupal 1/ 342-345).

Por último, en la siguiente cita, sacada de la transcripción del segundo taller realizado con estudiantes, se les pide nuevamente que se reúnan en grupo y organicen la información extraída del primer taller, según la importancia y prioridad que lo otorgan a dichos datos. Es en este contexto, se asocia el concepto de participación con “algo social”, con un sentido de comunidad dentro de la escuela.

Facilitador 1: ustedes también pusieron ayudar y aportar al principio ¿Por qué?

Estudiante 1: porque pensamos que ayudar y aportar es el principio de hacer una buena acción

Facilitador 2: y en tercer lugar pusieron

Estudiante 1: integrarse de manera diferente

Facilitador 2: que interesante el grupo anterior había puesto eso dentro lo que menos les gustaba y ustedes lo pusieron en 3er lugar ¿Por qué?

Estudiante 1: porque encuentro que a los niños más pequeños les gusta integrarse de esa manera distinta no de esa manera que es como...

Estudiante 2: muy cuadrada.

Estudiante 1: si, yo pienso así.

(Taller grupal 2/207-217)

2. Espacios de participación dentro la escuela

Esta categoría agrupa los espacios identificados por los propios estudiantes en sus experiencias de participación dentro de la escuela. De esta manera, ellos reconocen las actividades recreativas, celebraciones, actividades dentro del aula, extra programáticas y del gobierno estudiantil como espacios para la participación estudiantil.

La siguiente cita surge del primer taller realizado con el grupo de estudiantes, en donde los facilitadores les preguntaron las instancias en las que participaban. Aquí se logra ver como los estudiantes nombran diversas actividades que se realizan en la escuela y de las cuales forman parte.

Estudiante 1: Los talleres

Estudiante 2: Los bailes

Facilitador 1: ¿Que talleres tienen en el colegio?

Estudiante 2: Gimnasia rítmica, basquetball,

Estudiante 3: banda

Estudiante 4: Taller de ecología

Estudiante 5: Manualidades

Facilitador 1: De a uno, de a uno

Facilitador 2: ¿Que festivales?

Estudiante 2: Yo con la (...), festival del cantar

Facilitador 2: Tienen hartas cosas

Estudiante 3: Este año no hicieron peña
(Taller grupal 1/ 371-385)

En este mismo sentido, también las instancias dentro del aula se identifican de participación por los estudiantes:

Entrevistador: ¿Qué otras participaciones tienes?

Estudiante 2: Cuando la profesora hace preguntas o cuando hay que leer algún fragmento de algún libro como que siempre tenemos que opinar o como decir lo que piensas del tema que estamos hablando y yo siempre trato de opinar ahí

(Entrevista estudiante 2/ 94-97)

También aparece el gobierno estudiantil como una instancia de participación formal dentro de la escuela, específicamente desde la voz de una de sus integrantes:

Estudiante 1: ósea nosotros, se supone que con toda la plata que se hace, se compran cosas pa' la misma escuela, ósea los premios para los chiquillos y eso...o a veces regalos de los mismos profes, por que como que se celebra el día del profesor, se le compra el regalo.

Entrevistador: Eso lo vi, me acuerdo que estuve para el día del profesor. Entonces los regalos los compran ustedes...

Estudiante 1: Sí, el gobierno estudiantil, ósea, hay uno que lo hace el centro de padres y otro el gobierno estudiantil...

Entrevistador: ahí ya, entonces...

Estudiante 1: Igual es como un gobierno, jajá, si porque cada uno tiene su- por ser ministro de deporte, y cada uno se va especializando en cada una de las cosas

(Entrevista estudiante 1/ 93-104)

3. Valoración de la participación

Esta categoría se refiere a la priorización e importancia que le dan los estudiantes a las actividades en las que participan dentro de la escuela. De esta forma, se logra visualizar aquellas actividades que los estudiantes más aprecian, en donde se

divierten, expresan su voz y potencian sus capacidades, en comparación con otras actividades que para ellos no son tan relevantes.

En el ejemplo que sigue, se presenta la jerarquización realizada por uno de los grupos durante el taller 2. Se puede apreciar cómo dentro de los aspectos más importantes para los estudiantes se encuentra ayudar y aportar, aspectos que se repitieron en los tres grupos conformados y que además se relacionan con la mirada social que los estudiantes le otorgan a la participación.

Grupo 3: ayudar, aportar, integrarse de manera distinta, dar ideas al colegio, participar de forma más reiterada, participar con actividades del gobierno estudiantil, hacer algo divertido, salidas a terreno, participar en talleres, participar en bailes, hacer los ejercicios que piden los profes.
(Taller grupal 2/ 141/144)

Esta otra cita extraída de la segunda entrevista en profundidad con una estudiante, en la cual se muestra cómo los estudiantes valoran los espacios donde todos pueden compartir, divertirse y que finalmente se relaciona con la noción de participación que tienen.

Entrevistador: Ah, ¿les gusta venir a despedirse de sus compañeros?

Estudiante 2: Sí, porque capaz que no los van a ver mas

Entrevistador: Claro, porque los que se van...

Estudiante 2: Claro.

Entrevistador: ¿Y a ti te gusta venir a la convivencia?

Estudiante 2: Si, porque la convivencia es un periodo en el que estamos todos como... estamos todos felices, encuentro como que todos estamos... hacemos lo que queremos, comemos y todos conversamos y contamos cosas y hacemos actividades.

Entrevistador: ¿Y los hace feliz?

Estudiante 2: Si (risas).

(Entrevista estudiante 2/309-321)

En el siguiente ejemplo, se aprecia cómo los estudiantes priorizan los tipos de actividades en las que participan en la escuela. Esta cita destaca, pues una de las mayores instancias ofrecidas por la escuela son precisamente los talleres. Sin embargo, para este grupo de estudiantes no parecen tener tanta importancia.

Facilitador 2: Ya y ¿Por qué pusieron participar en talleres al último?

Estudiante 3: Porque eso es lo menos importante

Facilitador 2: eso es lo menos importante según ustedes

Estudiante 4: si

Facilitador 1: ¿y que lo hace menos importante?

Estudiante 3: que no mmm... no importa tanto porque no es necesario que estemos

Facilitador 2: A como que no es...

Estudiante 5: no es obligación

Estudiante 4: opcional

(Taller grupal 2/ 167-175)

Por último, dentro de la valoración que realizan los estudiantes a las actividades en las que participaron en la escuela, llama la atención que para un grupo de los participantes la instancia de participación formal del gobierno estudiantil resulta aburrida, contraria a las voces de algunos adultos de la escuela, quienes consideran que es un espacio donde los estudiantes lo pasan bien y participan.

Facilitador 2: ¿y qué es lo que menos los hace feliz?

Estudiante 6: hacer los ejercicios del profesor o a veces participar en actividades del gobierno estudiantil, que son aburridas

(Taller grupal 2, líneas 280-282)

4. Participación guiada y potenciada por adultos

Esta categoría se relaciona con las maneras cómo se organiza la participación de los estudiantes en la escuela, la cual mayoritariamente es a través de normas y propuestas preestablecidas por profesores y equipo directivo. Es así como la experiencia de participación estudiantil se percibe dirigida por los adultos de la escuela, en donde, además, los estudiantes que cumplen con el perfil esperado por los adultos de la escuela se identifican con mayores posibilidades de participar.

En el siguiente extracto que se presenta, se puede apreciar cómo en una actividad que hace la escuela para conmemorar su aniversario, los adultos de la escuela escogen a los estudiantes que participarán de la celebración.

Facilitador 1: ¿Y ustedes? Ustedes, el curso, ¿cómo lo hacían?

Estudiante 1: Igual, lo mismo.

Facilitador 1: Escogieron el mejor, los mejores...

Estudiante 2: Si, la mayoría de los cursos lo hacen así.

Facilitador 2: ¿Buscan las mejores notas?

Estudiante 1: El profesor lo elige.

Estudiante 2: los más mateos.

(Taller grupal 1/ 430-436)

Respecto a las actividades relacionadas con el gobierno estudiantil, también aparece la guía del adulto como preponderante. En el siguiente ejemplo, relacionado con la realización de juicios a los estudiantes que tienen mala conducta en la sala de clases, se puede visualizar cómo esta instancia está guiada por los profesores, quienes no solo participan tutelándola, sino también seleccionando a los estudiantes y ayudando a llevar cabo la actividad.

Estudiante 1: Todos los cursos sacaban a los peores niños entonces, estoy sentada con el libro porque ahora igual antes... era la que yo contaba los atrasos porque igual se le ve todo lo que... el niño hace y todo lo que los profesores dejan en el libro. Entonces ahora me toca, antes estaba con contando los atrasos y cosas así, y ahora hasta ahora me toca estar con el libro de clases-

Entrevistador: Ah y tú lo revisas, tú agarras el libro y tienes que empezar a ver-

Estudiante 1: Sí jajá tengo que empezar a ver las malas y después las buenas, o las malas y después las buenas.

Entrevistador: Ah, y tú las cuentas. Ósea recae en ti el peso de ver quién va a ir a juicio.

Estudiante 1: Sí jajá. Aunque igual los profes van di- ósea nos dicen como los peores que se portan, la... los que no se, hacen caso, entonces sacan como a dos o tres de los niños y van pasando- vienen con su abogado, claro.

Entrevistador: Ah de- Ah verdad que van con su abogado y-

Estudiante 1: Entonces le preguntamos; qué usted puede decir cosas buenas de este, del niño. Entonces igual, la tía igual me apoya un poco si porque a veces me río mucho.

(Entrevista estudiante 1/ 673-686)

5. Pertenencia

Esta categoría alude al grado de compromiso de los estudiantes con su escuela y la apropiación de las normas y valores al momento de compartir sus experiencias de participación estudiantil. Se identifica una emocionalidad positiva y negativa relacionada con la participación, además de un profundo sentido de comunidad, considerando a la escuela como parte de su familia.

En el siguiente ejemplo, se aprecia como una estudiante considera que la escuela es estricta y disciplinada, dándole una connotación positiva a esos atributos, sin embargo, luego dice que es una escuela que presiona mucho, notándose una emocionalidad negativa a las características anteriormente mencionadas. Es así, como se

vislumbra que a pesar que las normas de la escuela sean abrumantes, se les otorga valor y se cumplen.

Entrevistador: ¿y qué te parece la escuela?

Estudiante 2: Yo encuentro que está súper bien porque es una escuela estricta entonces como que es como que hay más disciplina para aprender entonces creo que es más fácil porque no hay como niños que hablen cosas nada que ver todos son súper correctos entonces encuentro que es súper bueno eso

Entrevistador: ¿sí? ¿Te gusta que sean ordenaditos?

Estudiante 2: Si (risas) si

Entrevistador: ¿y que más me puedes contar de la escuela?

Estudiante 2: Yo encuentro que hay ciertas cosas con las que nos presionan mucho

Entrevistador: ¿sí? ¿Cómo qué?

Estudiante 2: Como el uniforme o no sé con qué no se puede correr como esas cosas así que los niños necesitamos hacer
(Entrevista estudiante 2/ 8-19)

En el siguiente ejemplo, se aprecia cómo el ser parte del gobierno estudiantil representa un orgullo para algunos estudiantes, lo que denota una emocionalidad positiva hacia la escuela y un sentido de pertenencia.

Entrevistador: ¡¡Ahhhh!!, No me acordaba de eso, no sabía que eras del gobierno... ¿Y qué se siente ser parte del gobierno?

Estudiante 1: Ósea, igual es un orgullo, porque igual se representa a la escuela po. Ósea se... se va llevando... Ósea igual es harta responsabilidad a cargo.

(Entrevista estudiante 1/ 41-44)

De esta misma manera, aparecen sentimientos de pertenencia asociados a una historia y tradición familiar dentro de la escuela. Este punto es interesante de destacar, pues los estudiantes que fueron parte de la investigación llevan en promedio 6 años en la escuela, lo que habla de una permanencia de los estudiantes.

Entrevistador: Ya eres parte de...

Estudiante 1: Sí... no, por eso no me quiero ir si, han pasado mis primos, mi hermana, mi otra hermana... todos han pasado por aquí.

Entrevistador: Que cuático.

Entrevistada: Sí, son muchos años entonces igual uno se encariña. Igual la tía que es la de los chiquititos, la que hacía clases cuando yo estaba en pre-kínder. O la otra tía, pero ella se fue.

Entrevistador: La tía es la guía del gobierno estudiantil ¿no?

Entrevistada: Ella, sí, ella. Ella, sino la otra tía mi profe jefe que también es parte del gobierno, entonces ella me conoce de la guatita,

desde que... ni siquiera había nacido y ya me conocía. Aunque la mayoría de aquí me conocen de la guatita, entonces igual...
(Entrevista estudiante 1/ 440-450)

Finalmente, el sentimiento de familia, también es identificado por los estudiantes como parte de su experiencia de participación estudiantil:

Estudiante 1: Ósea en la sala multi taller tienen como hartos teclados entonces el profe me deja tocar jajá.

Entrevistador: Ah.

Estudiante 1: Ve que hago todas las cosas con él sí...

Entrevistador: En serio

Estudiante 1: Es como mi segundo papá así, a veces me confundo y le digo papá jajá

(Entrevista estudiante 1/ 922-927)

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos respecto a las experiencias de participación estudiantil a través del relato de 14 estudiantes de segundo ciclo básico en una escuela de la región de Valparaíso, ha sido posible acercarse a la comprensión sobre el cómo vivencian y sienten la participación estudiantil identificando posibilidades y limitaciones para la participación y, por ende, para la formación de ciudadanos, que convendría considerar para aportar a la discusión sobre el desarrollo de escuelas cada vez más democráticas en Chile.

Se comenzará con las categorías de concepto de participación estudiantil, espacios y valoración, para avanzar desde ahí hacia la comprensión de la experiencia de participación de los estudiantes, relacionándolo con las políticas y la cultura escolar.

Los estudiantes que fueron parte de esta investigación, declaran vivir la participación en su escuela como una diversión, lo que se puede relacionar con las instancias actuales en las que ellos tienen una participación real, como lo son: concursos, conmemoraciones y actividades recreativas, entre otras. Además, los estudiantes vinculan la participación con los conceptos de aportar y colaborar, ligado al fuerte sentido de comunidad que tienen los estudiantes, en donde, la participación pasa a ser una tarea de todos los integrantes de la escuela. Esto se puede conectar con el agenciamiento y forma de organización en red de la comunidad educativa, en donde, las

mejoras se consiguen a través de procesos colectivos y sistémicos de cambio (Urbina y López, 2014).

En relación a lo anterior, la escuela no cumpliría con la lógica individualista del sistema capitalista, sino mostraría resistencia a través de los espacios y micro política de la escuela, en donde, según Giroux (1983), existirían diversas formas de conocimiento escolar, ideologías, estilos organizacionales y relaciones sociales en la escuela.

Dentro de los espacios para la participación estudiantil se nombran actividades recreativas, instancias en clases, celebraciones, talleres y gobierno estudiantil. Tal como define Martinic (2010) la participación estudiantil se vive desde espacios como talleres en las áreas artísticas, deportivos, medio ambientales y comunicacionales, que favorecen la utilización del tiempo libre en forma creativa, fomentando la identificación, pertenencia con la escuela y la apertura de esta hacia la comunidad.

Cabe destacar, sin embargo, que desde el relato de los estudiantes extraídos de los talleres participativos, la participación en el gobierno estudiantil y talleres de la escuela no tendrían tanta relevancia, como otras actividades en las que todos los estudiantes pueden participar, dar su opinión y compartir con sus compañeros. Es así como el discurso de los adultos se contraponen a la experiencia de los estudiantes, ya que desde los agentes claves, el gobierno estudiantil y talleres son las instancias de mayor participación, sin embargo, las voces de los estudiantes dicen otra cosa, ya que no todos tienen la posibilidad de participar, encontrando que algunas de las actividades desarrolladas por el gobierno estudiantil son aburridas.

Desde esta perspectiva vemos estudiantes dispuestos a participar, que viven y sienten la participación desde la colaboración, ayuda y diversión, distinto al panorama nacional, donde según Garretón (2005) los jóvenes muestran desinterés y apatía por la participación e instancias políticas. Es así como estamos frente a niños, niñas y adolescentes, entusiastas y comprometidos con la participación, que estiman los espacios donde pueden ser escuchados y valorados desde sus diversas capacidades, lugares en donde además se fomenta el compañerismo y el sentido de comunidad.

Ahora bien, la participación en esta escuela, se desarrolla a través de propuestas y espacios preestablecidos por los adultos, en donde, se ofrecen diversas instancias para que sus estudiantes participen, como talleres, concursos, actividades

extra programáticas, entre otras. Sin embargo, son instancias construidas por profesores y equipo directivo, en donde, los estudiantes no tienen mucha incidencia política ni posibilidades de autogestión ni propuesta. De esta manera, según Ascorra, López y Urbina (2016) nos encontramos con una participación tutelada, instrumental y utilitarista, en la que todos los estudiantes pueden participar de las actividades o en clases, mas solo los que cumplen con las normas y valores de la escuela, son invitados o elegidos para participar en las instancias participativas formales, en las que los estudiantes tienen un rol pasivo, sin mayor incidencia en las decisiones de la escuela.

Para profesores, apoderados y directivos de esta escuela, el modelo de participación de los estudiantes, a través del gobierno estudiantil, es una estructura ideal, el cual es alabado, potenciado y replicado por otras escuelas. El gobierno estudiantil, simula el sistema político chileno, en donde, todos los estudiantes desde prekinder a octavo básico, tienen acceso a votar por su candidato. No obstante, este sistema es dirigido por adultos y no tienen mayor incidencia política dentro del establecimiento, más bien es utilizado para replicar las lógicas de control y orden de la escuela, preocupándose más de la forma y estructura, que de las bases y el fondo, no fomentando el cambio ni el empoderamiento de los estudiantes.

La ausencia de significado formativo y social de los actos formales de elección de los delegados y representantes se convierte en ritual vacío, en vez de formar parte de un proceso educativo previo en el que se presenten y debatan programas, se analicen los sistemas y reglas democráticos, se tome en cuenta el sentido de la participación, el papel de los representantes en los órganos de gobierno, entre otros (Bardisa, 1997, p. 5).

Bajo esta mirada, la participación de los estudiantes en esta escuela, sería visualizada desde Hart (1993) como una participación simbólica, en donde la escuela realiza acciones para la participación de todos los estudiantes pero de forma aparente. Tal es el caso del gobierno estudiantil, donde los niños actúan con un lenguaje propio del sistema político chileno y una madurez impresionante, realizando juicios a compañeros, campañas electorales, agenda presidencial, entre otras actividades, sólo que, son “entrenados” y dirigidos por adultos.

Las políticas y leyes del sistema educativo en Chile, buscan potenciar la participación de estudiantes y apoderados, a través de la creación de centros de estudiantes, consejos escolares, actividades recreativas, entre otros, con el objetivo de democratizar la cultura escolar y potenciar la formación ciudadana. Sin embargo,

muchas veces esto se queda en el papel y no se dan los espacios ni los tiempos para que la participación se desarrolle, más bien, como dice Muñoz (2011) se vuelve un marco normativo que reproduce el sistema político chileno, generando una serie de procedimientos y ritos que tienden a entrapar la participación.

Con esto, es posible visualizar el desafío de avanzar hacia un sistema democrático participativo, en donde niños, niñas y adolescentes puedan ejercer libremente sus derechos, promoviendo la comprensión y análisis del concepto de ciudadanía y los fomentando en los estudiantes el ejercicio de una ciudadanía crítica, responsable, respetuosa. (MINEDUC, 2016)

Por último, destaca la pertenencia y emocionalidad de los estudiantes hacia su escuela, lo cual se vuelve una variable fundamental a la hora de analizar las experiencias de participación de los estudiantes. Los participantes de esta investigación son estudiantes que en promedio llevan seis años dentro de la escuela, lo que implica una pertenencia mayor por el establecimiento y una disposición a participar de todas las actividades propuestas por profesores y equipo directivo, considerando también que muchos de ellos están desde la etapa pre escolar en el establecimiento, sin tener otra experiencia educativa en sus vidas, por lo que la escuela se ha vuelto una segunda familia para ellos. Desde esta mirada los estudiantes sienten y viven la escuela desde la cercanía afectiva, son estudiantes que además han tenido hermanos, padres o familiares estudiando en la escuela, por lo que involucra una historia y vivencias en común. Esto sumado a la fuerte tradición e identidad de la escuela, ha permitido que los estudiantes se sientan parte del lugar, que tengan un compromiso con ella, apropiándose de los espacios para participar y también adquiriendo valores y normas de la institución, llegando a encontrarle sentido al control y el orden, replicándolos en sus propias prácticas cotidianas. Desde Quaresma y Zamorano (2016) los alumnos con un fuerte sentido de pertenencia hacia sus escuelas, se refieren a ellas como una “segunda familia”, con las cuales comparten valores como el trabajo, esfuerzo, disciplina y mérito. Además es determinante fomentar un clima de afectividad para el sentido de pertenencia de los estudiantes, creando rituales, como competencias deportivas, fiestas, ceremonias y entrega de premios, que unen a los estudiantes con el ideal de excelencia de la escuela.

Desde esta mirada, vemos como la participación también cumple un rol fundamental en la adquisición de los valores y normas de la escuela, en donde, a través

de instancias recreativas o de carácter ceremonial, los adultos fomentan en sus estudiantes pertenencia con su escuela, creando espacios para el compañerismo y el sentido de comunidad. Las instancias propuestas para la participación son aprovechadas por los estudiantes y vividas desde una emocionalidad positiva, teniendo sentido para ellos el ayudar a los demás, dando ideas y colaborando en las labores realizadas dentro de la escuela, no perdiendo de vista la diversión y el hacer cosas por ella.

Finalmente considerando el ciclo evolutivo de los participantes de la investigación, quienes son niños, niñas y adolescentes, que se encuentran en educación básica y tienen un pensamiento concreto, esta investigación buscó recoger las experiencias de participación de estos estudiantes en particular, quienes viven y sienten la participación desde la diversión y el sentido de comunidad, muchas veces distinto a la mirada adulta institucional, que destaca el ejercicio individual de los derechos y el poder decidir. De esta forma se vuelve fundamental que las escuelas de crear espacios diseñados para la participación estudiantil, no solo desde los intereses adultocentristas, sino también desde los propios intereses de los estudiantes, entregando herramientas para que expresen sus opiniones y voz, siendo escuchados y validados por la comunidad escolar. Tal como dice Rodríguez (2008) es necesario cultivar la participación con la formación del ser desde la infancia, eso se aprende y se cultiva, y si no se cultiva se pierde, y cuando se pierde se entra en la depresión, y en ese estado no hay posibilidad de convivencia democrática.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Agencia Ejecutiva en el ámbito Educativo, Audiovisual y Cultural, (2012) *La educación para la ciudadanía en Europa*. Eurodyce. Recuperado de http://eacea.ec.europa.eu/education/Eurydice/documents/thematic_reports/139ES.pdf
- Alvarez-Gayou, J. (2003) *Como hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Recuperado de <http://cuartelgeneral.com.mx/DOWNLOADS/ComohacerInvestigacionCualitativa.pdf>
- Ascorra, P., Lopez, V., Urbina, C. (2016). Participación Estudiantil en Escuelas Chilenas con Buena y Mala Convivencia. Artículo en prensa
- Bardisa, T. (1997). Teoría y Práctica de la micropolítica en las organizaciones escolares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 15 pp. 20
- Consejo Nacional de la Infancia, (2015), *Política Nacional de Niñez y Adolescencia*. Recuperado de http://www.consejoinfancia.gob.cl/wp-content/uploads/2016/03/POLITICA-2015-2025_versionweb.pdf
- Consuegra, N. (2011) *Diccionario de Psicología*. Bogotá: Ecoe Ediciones

Participación en las escuelas: Una mirada desde la experiencia estudiantil.

- Corvera, N. (2011) Participación ciudadana de los niños como sujetos de derechos. Universidad Alberto Hurtado. Chile. Santiago Revista Persona y sociedad
- Garretón, M. (2005) Política y jóvenes en Chile Recuperado de <http://www.extranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20Participacion%20Politica/Politica%20y%20juventud%20Garreton,%20MA%20INJUVE-CELAJU2005.pdf>
- Giroux, H. (1983). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la Educación: un análisis crítico. *Harvard Education Review*, °3. Traducido al español por Graciela Morzade, Buenos Aires. Buenos Aires.
- González y Medina, P. (2011) *Participación Estudiantil de los Jóvenes de Liceos de Santiago de Chile: Reflexiones a partir de los significados que tienen para los alumnos y alumnas la participación dentro de sus establecimientos educativos*. Santiago.
- Habermas, J (1999), *La inclusión del otro, Estudios de teoría política*. Barcelona: Paidós Iberoamerica
- Hart, R, (1993), *Participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica*. Recuperado de:
<https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1088963>
https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/ie_participation_spa.pdf
- Instituto de Ciencias Políticas PUC (2015), *Estudio sobre Participación Estudiantil*. Recuperado el 23 de Agosto de 2016, de <http://www.cienciapolitica.uc.cl/noticias/357-estudio-sobre-participacion-estudiantil-realizaron-estudiantes-de-nuestro-magister-para-fundacion-chile>

- Krauskopf, Dina. (1998), *Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes*. Costa Rica: Clacso.
- Larrondo, M. (2013) *Escuela Secundaria, Participación Política y Movimiento Estudiantil. Articulaciones conceptuales y actores para el caso de la provincia de Buenos Aires*. FLACSO Argentina. Buenos Aires Editorial Propuesta Educativa Número 39
- Ministerio de Educación de Chile (2016) *Ley 20911*, Valparaíso, Chile. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado de <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1088963>
- Ministerio de Educación Español (2010) ICCS 2009 *Estudio Internacional de Civismo y Ciudadanía IA Informe Español*. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/ievaluacion/internacional/iccs-2009-con-escudo.pdf?documentId=0901e72b808ee4ff>
- Muñoz, G. (2011). La democracia y la participación en la escuela: ¿Cuánto se ha avanzado desde la normativa para promover la participación escolar? *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 10 (19), 107-129. Recuperado de <http://www.rexe.cl/19/pdf/196.pdf>
- Prieto, M (2001), *La investigación en el aula: una tarea posible*. Valparaíso: Ediciones Universitaria de Valparaíso.
- Prieto, M (2005) *La participación de los estudiantes: ¿Un camino hacia su Emancipación?* Vol. 14. Chile. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Quaresma, M y Zamorano, L. (2016) El sentido de pertenencia en las escuelas públicas de excelencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Santiago.

Participación en las escuelas: Una mirada desde la experiencia estudiantil.

- Rodríguez, J. (2008). La participación como un acto educador y constructor de la Ciudad Educadora. *Revista Iberoamericana de Educación*, 45 (2), 1-22.
- Sampieri, R (2006), *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hill
- Tójar, J.C. (2006). *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.
- Universidad de Southampton (2014) *Respondiendo a la diversidad contando con las voces de los estudiantes. Una estrategia para el docente. Programa de acción en el ámbito del aprendizaje permanente*. Recuperado de http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/sarrio/DOCUMENTOS,%20ARTICULOS,%20PONENCIAS,/52375_Accounts_spanish_A4_v4_WEB.pdf
- Urbina, c Y López, V. (2014) El agenciamiento colectivo en los procesos de mejora escolar. Proyecto Fondecyt de Postdoctorado N° 3140204.
- Vásquez, F. (1994). *Análisis de contenido categorial: el análisis temático*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.